

A/N: Continuamos nuestra serie sobre la teología del cuerpo, es decir, el plan de Dios para la sexualidad humana. Agradezco a todos por sus comentarios y preguntas, porque he tratado de abordar esta serie sin abrumar a nadie, pero poco a poco dando principios y claridad para que todos tengamos la oportunidad de pensar sobre estos asuntos.

- Hoy vamos a hablar sobre la conexión entre el sexo y *la vida*. El principio principal es cómo Dios ama dar vida, y este será nuestro lente para ver la sexualidad como dadora de vida, y cómo se relaciona esto con la anticoncepción, y la esperanza es que crezcamos en el respeto por el sexo como el poder de crear una nueva alma inmortal.

S: Cuando miramos el Evangelio, Jesús dice: “Como me envió el Padre, así también os envió yo. Habiendo dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

Recibid el Espíritu Santo. Si perdonáis los pecados de alguno, le quedan perdonados; si retuvierdes los pecados de alguno, le son retenidos” (Jn 20:21-23).

Este es el envío de Jesús a los apóstoles en su misión espiritual, y dándoles la capacidad de perdonar los pecados. Sabemos que esta es una acción que *da vida*, porque dice 'sopló sobre ellos'. Los estudiosos de las Escrituras nos dicen que esto hace eco deliberadamente del Libro de Génesis, cuando Dios crea a Adán: "Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en un ser viviente” (Gn 2:7). Entonces, cuando Jesús sopla sobre los apóstoles, es una nueva creación, con vida espiritual, y les está ordenando que den esta vida a los demás a través de la Confesión.

- La Primera Lectura es también un momento vivificante: El nacimiento

de la Iglesia. Tan pronto como el Espíritu Santo desciende sobre los 120 discípulos, da vida a la Iglesia. Esta es la segunda vez que San Lucas habla de la venida del Espíritu Santo. La primera vez fue cuando Él eclipsó a María y ella dio a luz el cuerpo físico de Jesús. Ahora Él da a luz a Su cuerpo místico (<https://tobinstitute.org/are-you-ready-to-burn-with-the-divine-inferno-of-pentecost-nuptials/>)!

- La verdad fundamental es que Dios ama dar vida. Él nos crea, y a tantas especies diferentes, y aunque no tenemos idea de cuántos ángeles hay, ¿es razonable suponer que hay tanta variedad como la que vemos en la tierra! Hoy celebramos Pentecostés, sobre el Espíritu Santo, a quien llamamos el ‘Señor y dador de vida’ en el Credo de Nicea!

Y así llegamos a cuatro reflexiones sobre la sexualidad humana. 1) El propósito del sexo no es el placer. El propósito del sexo es la procreación y el vínculo entre marido y mujer. El placer es un subproducto del sexo y es bueno. Pero no es el propósito. De la misma manera, el propósito de comer no es el placer sino el alimento. El placer nos incentiva a comer, para que podamos sobrevivir. Si comemos solo por placer y sin ninguna pauta, nos volvemos insalubres y podemos hacernos daño.

- Y si podemos pensar filosóficamente por un minuto: si el propósito principal del sexo fuera el placer, las personas que tienen tanto sexo como sea posible y por lo tanto maximizan el placer tendrían algo que aumenta su felicidad. Pero sabemos que tener sexo solo por placer no aumenta la felicidad. Las personas que tienen relaciones sexuales solo por placer lastiman o usan a las personas; están tan concentrados en

ello que no piensan en el bien de los demás. Y ellos mismos se lastiman. Es tan íntimo y vinculante que decimos: “Pensé que me amabas. Pensé que éramos más que amigos”. También tienen que seguir aumentando la dosis para obtener el mismo efecto.

- Finalmente, no tratan el sexo como algo sagrado; porque es por placer, lo hacen cuando quieren. Para los cristianos, cada acto de hacer el amor entre esposo y esposa no se trata solo de placer, sino que está destinado a ser un encuentro con Dios, donde el esposo y la esposa están unidos en sus cuerpos, mentes y almas. Entonces, el cristianismo dice que el sexo es sagrado y que solo es verdaderamente bueno cuando se lleva a cabo dentro del matrimonio y está abierto al plan de Dios para la procreación.

2) Eso nos lleva al milagro de la procreación humana. La Dra. Janet Smith hace una hermosa observación teológica (<https://www3.nd.edu/~afreddos/courses/264/contraception-why-not.htm>). Toda persona humana tiene un alma inmortal. Sabemos por la Biblia que toda persona es sagrada porque está hecha a imagen y semejanza de Dios. No importa la raza, el sexo, el nivel de desarrollo o si esa persona tiene discapacidades, la Iglesia dice que esa persona es sagrada porque Dios ha puesto un alma inmortal en esa persona que vivirá para siempre. Pero el Dr. Smith señala: el esperma no tiene un alma inmortal y los óvulos de una mujer no tienen un alma inmortal. Pero, una vez que hay concepción, hay un alma inmortal. Y, debido a que un alma no es física, no puede provenir de una causa física y no puede ser dada por los cuerpos de los padres. Debe provenir de una fuente espiritual, que debe ser Dios. En el momento de la

concepción, Dios elige crear un alma inmortal.

- Si pensamos en eso, nos damos cuenta de la maravilla de la procreación: Dios elige responder a la acción humana y crear algo nuevo que nunca dejará de existir. El universo entero ahora ha cambiado porque existe algo nuevo que nunca antes existió. Eso es un milagro: algo, o mejor alguien, se crea de la nada y es santo.
 - Y el amor entre marido y mujer es el escenario que Dios ha escogido para cooperar con nosotros en la realización de este milagro. Él no crea nueva vida humana sin nosotros; cooperamos con Él. Y la anticoncepción dice que vamos a usar el escenario de Dios de procrear vida mientras tratamos de evitar que Él posiblemente cree vida.
 - Dios pudo haber elegido procrear la vida de otras maneras, pero eligió el amor entre marido y mujer, y nuestras acciones deben respetar su diseño. No debemos decirle: Queremos el efecto de unión del amor, pero no queremos que realices Tu efecto de *dar vida*.

3) ¿Cuál es nuestra reacción visceral a la nueva vida humana? Ya sabes, en las comedias de situación, cada que la mujer está embarazada, el marido siempre se desmaya. Crecí viendo *Fresh Prince of Bel-Air*, *Los Simpson*, etc., y cada vez que la familia tiene un nuevo hijo, no es una gran noticia.

Ciertamente, tener un hijo puede ser abrumador y ser padre es el papel más exigente en la vida, pero me pregunto si nosotros, como parroquia y como sociedad, deberíamos reevaluar la forma en que vemos la nueva vida humana.

- Si la gente celebrara el milagro de la vida humana, no abortaría a niñas solo porque son niñas, y no abortaría a niños con discapacidades. Como apuntábamos antes, Islandia ya casi no tiene niños con Síndrome de Down porque todos son abortados. (<http://thejustmeasure.ca/2021/01/31/we-get-to-choose-our-anxieties/>). Gracias a Dios que Jesús nos ofrece su perdón, y todo pecado puede ser perdonado si nos volvemos a Él, pero esto no sucedería si viéramos a cada niño como un milagro, y todos son.

4) La anticoncepción no se trata de prevenir el embarazo. Ya existe una forma 100% segura y efectiva de evitar el embarazo llamada abstinencia. “La anticoncepción se inventó para satisfacer el instinto sexual” (Dr. Christopher West, *The Good News about Sex & Marriage*, 110). La anticoncepción significa que podemos tener relaciones sexuales cuando queramos, sin responsabilidad. Es por eso que todos los cristianos, de todas las denominaciones (luteranos, anglicanos, etc.), rechazaron la anticoncepción hasta 1930. Gandhi, el gran líder indio, rechazó la anticoncepción porque temía que los hombres, en su lujuria, se aprovecharan de las mujeres. Y Sigmundo Freud, que no era amigo de la Iglesia Católica, también sentía que la gente no debería separar la procreación del sexo (Patrick Coffin, *Sex au Naturel*, 77-78).

A: Tenga en cuenta que Dios no les está diciendo a todos que tengan tantos hijos como sea físicamente posible, y siempre depende del esposo y la esposa discernir con Dios cuántos hijos tienen.

- La próxima semana, vamos a combinar estas ideas con lo que dijimos la semana pasada acerca de darnos como lo hizo Cristo, y profundizaremos en lo que significa darnos completamente.

V: Por ahora seguimos reflexionando sobre la verdad de que a Dios le
encanta dar vida.